

Comprendiendo la dislexia: cómo acompañar las dificultades en el aprendizaje

Esta guía está dirigida a familias con niños y/o adolescentes que presenten un diagnóstico de dislexia o que sospechan que podrían tenerla, con el objetivo de brindar herramientas para comprender sus modos de aprender y acompañar sus trayectorias escolares de manera más cercana y efectiva.

Encontrarán:

- **Información sobre qué es la dislexia, cómo reconocerla y por qué es importante detectarla tempranamente.**
- **Orientaciones sobre el rol de la familia y la escuela.**
- **Las características y el valor del diagnóstico.**
- **Estrategias pedagógicas para favorecer los aprendizajes.**
- **Herramientas para cuidar y acompañar la autoestima de los chicos y chicas.**

¡Los/as invitamos a recorrerla!



¿Qué es la dislexia y cómo se manifiesta?

La dislexia es una dificultad específica del aprendizaje de origen neurobiológico que suele transmitirse de padres y madres a hijos. Esta condición implica que ciertas áreas del cerebro funcionen de manera diferente, afectando principalmente los procesos de lectura, escritura y memoria verbal. No está relacionada con la inteligencia, sino con una manera diferente de procesar la información y aprender.

Por eso, como familias, es importante que tengamos en cuenta que a los niños y niñas con dislexia les suele resultar más esfuerzo el ejercicio de la lectura y lo hacen de forma más lenta. Pueden confundirse con las letras: hacer rotaciones, sustituirlas u omitir alguna de ellas. Suelen tener errores en la escritura, dificultades para memorizar palabras largas o recordar secuencias como los días de la semana o las tablas de multiplicar.

La dislexia también implica **otras formas de pensar y aprender**. Muchas personas con dislexia se destacan por su creatividad, su pensamiento visual o su capacidad para resolver problemas de manera original.

¿Cuándo y cómo detectarla?

La dislexia sólo puede reconocerse una vez que el/la niño/a ha comenzado a aprender a leer y escribir. Existen **señales tempranas** que las familias podemos observar. Algunas de ellas pueden ser:

- En el jardín, dificultad para aprender las letras o confusión frecuente entre ellas.
- Hacia el final de primer grado, lectura lenta, silabeada, con cambios o inversiones de letras. A su vez, podrían tener dificultades para reconocer y/o reproducir rimas y canciones.
- En la escritura, unir o separar mal las palabras, aunque comprendan lo que quieren decir.
- Dificultades para recordar consignas verbales.



El valor del diagnóstico

Contar con un diagnóstico no solo orienta las estrategias de enseñanza, también **alivia**. Saber que lo que ocurre tiene un nombre, una causa y una forma de abordarse libera a muchos/as niños/as y familias del miedo a “no ser capaces”.

Es importante llegar a tiempo con la detección para evitar sentimientos de **frustración, bajo rendimiento o rechazo hacia la escuela**. Algunos/as chicos/as comienzan a pensar que “no pueden”, cuando en realidad necesitan estrategias particulares que colaboren con sus procesos de aprendizaje.

El diagnóstico no es un punto de llegada, sino **un proceso** que comienza con la observación y el acompañamiento. Implica escuchar, evaluar y comprender cómo aprende cada chico o chica.

Este proceso suele realizarlo un **equipo interdisciplinario** que evalúa lectura, escritura, memoria y lenguaje.

La **escuela** tiene un **rol clave** en observar, acompañar y sugerir la intervención de profesionales adecuados cuando nota dificultades persistentes.



Dislexia y otros desafíos

Es importante tener en cuenta que **no todos/as los/as chicos/as que tienen dificultades para leer o escribir presentan dislexia**.

La dislexia es una condición persistente con base neurobiológica que **la diagnostica un profesional**.

No desaparece con maduración ni con más práctica, sino que requiere estrategias específicas de enseñanza y acompañamiento profesional.





¿Cuáles son los mitos más comunes?

A lo largo del tiempo, la dislexia ha estado rodeada de muchos malentendidos que es importante desarmar. Algunos de los más comunes son:

- “*Con el tiempo se les pasa*”: **no es así**. Lo importante es detectar a tiempo y acompañar con estrategias adecuadas según las particularidades de cada niño/a.
- “*Es porque no le ponen ganas*”: **falso**. El esfuerzo de los/as chicos/as por aprender suele ser muy grande.
- “*No van a poder aprender*”: **erróneo**. Con las adaptaciones necesarias, pueden aprender como cualquier niño/a.

Acompañar desde casa

La familia cumple un papel fundamental: **acompañar sin presionar**, celebrar los avances, destacar las fortalezas y cuidar la autoestima son gestos que hacen una gran diferencia.

Es importante que los/as chicos/as sientan que lo que les pasa tiene explicación, que no están solos/as y que cuentan con el apoyo de los/as adultos/as que los/as rodean.

El/la profesional que los/as acompaña puede sugerir **actividades en forma de juego** para realizar en casa: jugar con los sonidos, buscar palabras con una letra determinada o leer juntos en voz alta sin apuro.

También ayuda **organizar rutinas** que den autonomía y confianza: preparar la mochila, organizar los horarios de estudio y permitirles tomar pequeñas decisiones.



¿Qué debe hacer la escuela?

La escuela, por su parte, debe garantizar las **adaptaciones pedagógicas** que establece la **Ley de Dificultades Específicas del Aprendizaje (Ley 27.306)**, tanto en la enseñanza como en las evaluaciones.

Entre las adecuaciones de **evaluación** se encuentran:

- ✖ Dar más tiempo en las evaluaciones.
- ✖ No penalizar la ortografía.
- ✖ Permitir exámenes orales.
- ✖ Variar los tipos de preguntas.
- ✖ Anticipar el texto antes de la prueba.

También es importante hacer adaptaciones en el **proceso enseñanza** para que el/la alumno/a aprenda con autonomía y no dependa únicamente de los apoyos al momento de ser evaluado/a.

Resoluciones N.º 860/MEDGC/25 POLÍTICA DE EDUCACIÓN INCLUSIVA

En el marco del **Plan Estratégico Buenos Aires Aprende**, la Resolución 860/25 define los principios y lineamientos de la política de educación inclusiva, promoviendo estrategias de enseñanza flexibles, diversificadas y con adecuaciones pedagógicas que garanticen que todos los estudiantes puedan aprender, participar y desarrollar su bienestar socioemocional en entornos escolares respetuosos, seguros y de calidad.



La importancia del trabajo en conjunto: familia- escuela- profesionales

Para acompañar los procesos de aprendizaje, es fundamental el **trabajo en equipo, la colaboración y la comunicación continua**, coordinando las estrategias de apoyo necesarias para cada niño y niña. Es clave que sientan que las personas alrededor suyo trabajan en equipo apoyándolos/as emocionalmente y valorando sus esfuerzos, como así también que puedan percibirse protagonistas de sus aprendizajes.

> Mirar más allá de la dificultad



Es importante recordar que la dislexia no define a quien la tiene, ni limita su desarrollo profesional o personal.

Con diagnóstico temprano, acompañamiento y confianza en sus capacidades, las personas con dislexia pueden **alcanzar sus metas** en cualquier área que se propongan.



Reconocer lo que les cuesta, pero también lo que los/as hace únicos/as, es el primer paso para que crezcan con confianza y seguridad.

